

EL SUECO,

PERIODICO POLITICO-SATIRICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redaccion, Carrera de S. Gerónimo, núm. 10, cto. pral., y en las librerías de *Monier*; *Villa*, plazuela de Santo Domingo; *Cuesta y Castillo*, calle Mayor; *D. Leocadio Lopez*, calle del Carmen, y *Sanz y Sanz*, plazuela del Progreso.

En provincias puede hacerse tambien la suscripcion por medio de libranza á favor de *D. Casimiro Monier*.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid, por un mes 8 rs.—Provincias, 12.—Estrangero, 20.—Ultramar, 24.

Se publica todos los dias, escepto los lunes y jueves.

Cada quince dias sale una caricatura, dibujada por uno de nuestros mas conocidos artistas.

No se admite correspondencia que no venga franca de porte.

POLITICA SUECA.

En estos últimos dias han aumentado en proporciones y tomado mayor consistencia los rumores que de algun tiempo á esta parte vienen esparciéndose sobre planes de trastornos fraguados no sabemos por quién ni con qué objeto.

La poblacion de Madrid se halla en la mayor calma, y no hay el menor síntoma que haga temer la perturbacion del sosiego público; mas á pesar de esto, en los círculos políticos se da como noticia indudable, que está amenazando el orden público, y el gobierno por su parte contribuye sin quererlo á que tomen incremento tales rumores, haciendo que las tropas estén sobre las armas como si en efecto se hallara en peligro la pública tranquilidad que disfrutamos.

Esto nos hace creer en la posibilidad de que haya algunas personas que con miras siniestras procuran con tales medios introducir la alarma y la ansiedad en esta pacífica poblacion que solo desea reposo, orden y libertad.

Para que cesen esas alarmas con efecto existen, para que desaparezca todo temor en este punto, y para que no se dé el menor crédito á noticias que solo tienden á perturbar los ánimos con tan siniestro como bien conocido objeto, estamos en el caso de decir, y en esto estarán de acuerdo todos ó casi todos nuestros colegas, que al presente no hay ni la mas remota posibilidad de que el orden se vea alterado, y que por lo tanto deben desaparecer los temores que en las gentes crédulas y tímidas en extremo hayan podido producir las falsas noticias que han circulado en estos dias.

De los cuatro partidos políticos que hoy se conocen en España, ninguno hay que pueda tener en estos momentos interes en perturbar el orden. El progresista conoce por esperiencia que pierde terreno siempre que algun movimiento insurreccional pon e en manos del gobierno moderado la espada de la dictadura; además de esto, ese partido, que cuenta con una minoría respetable en el próximo congreso, se apresta á la lucha parlamentaria, y allí es donde espera, si no derrotar al gobierno, conquistarse al menos la opinion del pais. No tiene, pues, ese partido interes en que se altere el orden; antes por el contrario, y esto no pueden desconocerlo los progresistas, cualquiera perturbacion en la actualidad, seria para ellos altamente perjudicial.

El partido carlista nunca ha pensado, ni intenta ahora, luchar contra el gobierno en las calles de Madrid. Su estadio no son las ciudades populosas en donde los partidos liberales están en inmensa mayoría, sino las montañas y las aldeas. Asi, pues, aun supuesto el caso de que los carlistas quieran renovar la guerra civil, proyecto que seria para ellos sobrado funesto, es bien seguro que no seria en Madrid, ni en Barcelona, ni en Zaragoza, ni en Valencia, donde presentarían sus fuerzas, sino en las vertientes del Pirineo, de Cataluña ó Navarra.

El partido democrático, no progresista, está reducido á un centenar de personas en Madrid, é igual número en Sevilla, y no es por lo tanto posible, ni aun imaginable, que pretenda provocar una lucha, que no podria llegar á serlo por falta de resistencia por su parte.

En cuanto al partido moderado, diga lo que quiera *El Herald*, es ministerial en su mayoría,

porque es una cualidad inherente á los moderados en general, ser ministeriales, y tenemos la firme conviccion de que si mañana fueran gobierno los progresistas, serian tambien ministeriales casi todos los moderados, excepto los que quedasen cesantes. Como quiera que esto sea, es indudable que la oposicion moderada, por mas que haga alarde de fuerzas que no tiene, está demasiado convencida de su impotencia para que se atreviera á provocar contra el gobierno una lucha que tendria todos los caracteres de un suicidio. Fuera de los partidos mencionados, que como hemos dicho, ni tienen interés en provocar una lucha desastrosa para el país y para ellos mismos, ni pueden haber concebido proyectos tan desatentados y quiméricos; nadie hay entre nosotros que cuente con elementos para perturbar seriamente el órden público. Pudiera tener lugar, aunque no lo esperamos, una asonada, un motin, un tumulto pasajero, pero que desaparecería inmediatamente ante la presencia de las autoridades locales, y sin necesidad de intervencion alguna de parte de la fuerza armada.

Pueden por lo tanto descansar en paz los suecos, que por ahora nadie tiene deseos de romperse los cascos con el vecino, y puede tambien el gobierno tener mas confianza en la sensatez del pueblo y en la lealtad del ejército, y no molestar á las tropas teniéndolas inútilmente sobre las armas, con lo cual solo consigue dar mayor consistencia y autorizar en cierto modo los rumores alarmantes que hacen circular gentes mal intencionadas.

Lacticinios.

Hace tres días no hubiéramos dado una peseta por la vida del ministerio actual, porque, para nosotros, la vida del ministerio actual lo mas que ha valido en sus mejores tiempos ha sido una peseta; y en sus tiempos de decadencia tres reales, á lo sumo. Ahora ya es otra cosa.

El ministerio se ha reforzado; el ministerio ha tocado el *quid* de la dificultad; el ministerio se presenta hoy á los ojos del país en un estado semi-robusto y semi-esplendoroso; ha dado un golpe primaveral; ha recibido en su seno cariñoso, y en 23 de mayo, al señor marques de Miraflores; sí, al marques de Miraflores, al marques de Miraflores, repetimos con júbilo.

D. Ventura explica este acontecimiento maravilloso con una frase muy espresiva: dice que el ministerio se ha echado tapas y medias suelas; porque D. Ventura lo mira todo por el prisma de sus zapatos.

Pero ¿qué ha sucedido en las altas regiones para

que se haya verificado este maravilloso acontecimiento?

Porque, por mas que quiera ocultarse, algo ha sucedido; aqui hay gato encerrado, y si no es gato, será gata.

¿Se habrá querido aristocratizar el ministerio? El pensar esto seria calumniarle; el ministerio es tan popular que ni aun gasta coche, que ni aun ha tenido en consideracion la situacion lamentable de los pies de D. Ventura.

¿Tiene alguna significacion política el nuevo ministro de Estado? El responder afirmativamente seria calumniar al señor marques de Miraflores; y no lo haremos nosotros, nosotros que en cierta ocasion tuvimos que arrepentirnos de haber llamado tolerante y económico al actual ministerio; testimonio falsísimo que nos valió una recogida.

¿Representa siquiera el señor marques un grupo, ya que no una fraccion? ¿Podrá contar en las votaciones con media docena de sufragios? Tampoco; el señor marques solo se representa á sí mismo, y no hace poco; vive aislado en política como un ermitaño; como un ave solitaria.

Entonces...

Descubriremos el misterio.

El gobierno se ha alimentado hasta ahora de acelgas y de rábanos; ha tenido una dieta vegetal, y vegetal ha sido su existencia pretérita; por eso dice él mismo que no ha vivido, que ha vejetado.

Por otra parte, el ministerio no se atreve todavía á entregarse á la carne; porque ni su estómago se hallaria en disposicion de recibirla, ni su bolsillo en disposicion de soportar el gasto.

Pero consultando sus intereses y su debilidad, ha adoptado un término medio; y se dedica en cuerpo y alma á los lacticinios.

El señor marques, si no representa, recuerda por lo menos los requesones de Miraflores; y D. Juan, que en sus cálculos no desperdicia ni el dato mas insignificante, precipitándose en el abismo de sus célebres deducciones, dijo á sus cólegas: «¿Queréis lacticinios, hermosos de mi corazon?»

«Pues bien: teniendo marques, tendréis requesones; y teniendo requesones, entrareis en la dieta lacticinosa; de esta á la dieta animal no hay mas que un paso, pimpollos; con que alegraos, que dia vendrá en que mas sustanciosos manjares entonen vuestra sangre, y rubicundicen ó coloreen vuestras pálidas mejillas.»

Los colegas de D. Juan, al considerar la tierna solicitud de este por sus medros y mayor rutilancia, le felicitaron derretidos en lágrimas de agradecimiento.

Pero cuando llegaron á su colmo la alegría y el entusiasmo de los señores ministros, fue cuando

reunidos en casa de D. Juan vieron entrar en la sala un criado del marques con una fuente, en medio de la cual se levantaban seis pequeñas pirámides blancas. D. Fermin, como persona instruida, afirmó volviéndose á sus compañeros, que era una escribanía de plata; pero el criado, que no debia entender jota de instruccion ni de trabajos, dijo que eran seis requesones de Miraflores que el señor marques les mandaba, para que los comiesen en su nombre ó en su apellido.

Los ministros abrieron tanto ojo. D. Juan, queriendo que todo el mundo participase de la justa satisfaccion del gobierno, preguntó al criado: «¿Tiene V. una pieza de dos cuartos?»—Si, señor, contestó el criado.—Pues venga. El criado se la entregó, y don Juan le gratificó con un cuarto, guardando la pieza en el bolsillo de su chaleco.

Este hecho económico y generoso al mismo tiempo, fue estrepitosamente celebrado por los ministros, pero lo fue mas lo que sucedió despues.

Resuelto D. Juan á echar la casa por la ventana, tiró de la casaquilla al criado, que ya se disponia á salir, y le dijo: «¿Me presta V. la vuelta de la pieza?»—Con mucho gusto, respondió el interpelado, un si es no es aturdido; y le entregó el cuarto que de sus manos habia recibido.

En seguida, acercándose mas D. Juan al doméstico le encargó en voz baja que no digese nada á su amo acerca de la gratificacion que le habia dado, porque hay cosas que no merecen mencionarse, y porque padeceria su modestia (la de D. Juan) si se hiciese público su desprendimiento.

Fuese el criado del marqués, y en seguida los seis se arrojaron á los requesones como el ave de rapina á la incauta paloma.

Tal es el origen y la historia del nombramiento del señor marqués de Miraflores para ministro de Estado.

Ayer ha sido condenado *El Clamor Público* por el tribunal de jueces de primera instancia, á la multa de 20,000 rs. De los dos artículos que habian sido denunciados, el uno fue calificado como culpable, y el otro absuelto. El Sr. Galvez Cañero pronunció un brillante discurso en defensa del periódico. Segun hemos llegado á entender, el artículo declarado culpable trataba de los fusilamientos de los nueve facciosos de Cataluña, de que tienen noticia nuestros lectores. Si asi es, no será estraño que no sea solo *El Clamor* el que pague las bromas pesadas de los mozos de escuadra de Cataluña, porque todos ó casi todos los periódicos se ocuparon de aquel acontecimiento en el mismo sentido.

Hoy debe verse otra denuncia de *El Herald*; veremos si los señores jueces de primera instancia son

mas galantes con el órgano del ministerio anterior. Puede que sí; y nos alegraríamos, asi como sentimos la condena de nuestro colega *El Clamor*.

La calaguala ha subido de precio desde que la tropa estudiantina echa candados á la bolsa. El espigadito de D. Fermin se toma al dia sus treinta cuartillos, y aun así no puede conseguir el descanso que apetece su alma. Morfeo le tiene abandonado, y el buen señor pasa las noches en la butaca de espaldas escribiendo el tratado de *Callar para no decir nada*, y discurriendo sobre su porvenir. Son tantas las ideas que se apiñan en su fecunda imaginacion, que se encuentra á veces en el mismo centro del *Laberinto de Creta*.

Flor de Lis es el amigo de confianza y el único depositario de sus penas. Anoche despues de haber conferenciado estos dos señores en el gabinete reservado del primero, sobre lo que se dice y lo que se teme, entró D. Juan con el resto de sus colegas, y acordaron cenar juntos.

Flor de Lis, aunque no tenia en casa grandes provisiones de boca, como hombre de disposicion conocida, arregló en un momento la cena, si no con platos variados, con uno bueno y abundante. La mesa se adornó con algunas botellas de *Curazao* y *lágrimas* de D. Fermin, y *Flor de Lis* colocó en el centro una fuente monstruo de ensalada de espina-cas, aderezada por él á la *Sartoriana*, capaz de hacer elector al pinche mas flaco de la cocina de S. E.; y sin embargo de su esquisito aderezo, ninguno de los candidatos quedó satisfecho. A las pocas horas tuvieron que tomar una taza de *Miraflores*, cuyo digestivo creemos no será bastante para arrancar de sus estómagos los cien anzuelos que se tragaron al bostezar; y se teme que pasen á mejor vida en todo el mes de junio próximo.

El ministro *obras blancas* vé mas cercana su muerte con los cinco duros del pico, que continuamente están zumbando en sus oídos. Su idea constante son los estudiantes, y no se le oye mas en los ratos que está solo que «revocar la orden. mi dimision.!!!»

Despues de un momento de pausa hace estos comentarios:

«Lo primero, como ofensivo á la dignidad de mi persona, no debo hacerlo ni puedo en estas circunstancias.

Para lo segundo tropiezo con miles de individuos de los que mas figuran en la sociedad, dispuestos á que sus hijos arriesguen el todo por él todo, y con la oposicion que me espera impaciente para interpelarme.

Y lo tercero, como que llena de luto los bolsillos

de mi chaleco, no debo hacerlo tampoco, y no lo haré, aunque me asen vivo como á San Lorenzo.....» Despues suspira cuatro ó cinco veces seguidas, y sus últimas palabras son siempre «¡qué angustia para un corazón tan sensible por los difuntos!»

Los periódicos de Cádiz recibidos por el correo de ayer, traen estensos pormenores sobre el triunfo que han conseguido nuestras armas españolas en el archipiélago filipino.

Las noticias que publican los diarios de Manila alcanzan hasta el 25 de marzo, en cuya fecha había entrado en aquella plaza el general Urbistondo entre las aclamaciones del pueblo entusiasmado que salió á recibirlo con un carro triunfal y con las autoridades de todas categorías. Las mujeres del país le arrojaban flores al pasar, y el júbilo era general en toda la poblacion.

Segun el parte del general Urbistondo, fechado en el cuartel general de Zamboanga el 7 de marzo, habia quedado tomada una entera y completa satisfaccion del ultraje hecho por los joloanos á nuestro pabellon el 4.º de enero. A los sesenta dias de cometido, habian sido tomados ocho fuertes con 130 piezas de artillería, municiones y otros efectos de defensa. Todas las fortalezas y parte de la poblacion que las rodeaba, núcleo del latrocinio y de la piratería por espacio de 200 años, habian sido reducidas á cenizas en el corto período de cuarenta y ocho horas, y desaparecido el sultan Mahamad, apelando á la mas vergonzosa fuga.

El 28 de febrero fué el dia designado para dar principio al ataque de Joló, en cuya mañana fueron desembarcando nuestras tropas con el mayor orden y animacion, sin que ninguno siquiera de nuestros soldados llegase á dudar de que en aquel vasto pueblo que se estendia á su vista habia de tremolar en breve la bandera española. Multitud de salvajes invadian las playas, siendo tanta su osadia que al estar en tierra la primera columna, las casas y los fuertes vomitaban un sin número de aquellos, quizá tan descosos como los nuestros de llegar á las manos.

En efecto, de un grupo, que estaba entre la maleza, salieron tres á la playa lanzándose desesperadamente sobre nuestra tropa, á pesar de acribillarlos esta á balazos y matar á dos de ellos, arrojándose el tercero sobre un sargento que desgraciadamente murió de un lanzazo, victima del desesperado frenesí de aquel bárbaro; pero caro le costó su arrojo: nuestros valientes se enardecieron con la vista de aquella primera sangre, y ya el éxito no podia ser dudoso en pechos españoles. Asi fue: el arrojo y el escarmiento contuvieron á aque-

llas hordas salvajes, las cuales no osaron mas turbar descaradamente la firme marcha de nuestras columnas, protegidas á la entrada del bosque por una línea de guerrillas.

Una vez empeñada la accion, no titubearon nuestros valientes soldados en menudear el fuego, que á cada momento se hacia mas nutrido, y atacar con un valor digno de soldados españoles la poblacion y fortaleza de los moros.

Estos por su parte hacian un fuego tan desesperado, que no se oia otra cosa que el silbido de las balas que arrojaban desde sus baterías, y su estruendo contribuía á dar impulso á las columnas, que á pecho descubierto las braveaban.

El Excmo. señor capitán general dispuso el asalto tan luego como se acercaron al fuerte del Datto Daniel; y los del número 3, al grito magnético de *viva la reinal* lanzáronse á los muros desalojando á los moros. Desesperados estos, y conociendo por último que el fuerte era su última salvacion, se batian con un frenesí exasperado, que igualaba al entusiasmo de los nuestros, ganosos de la victoria, y animados con la presencia de su caudillo. Una y otra vez moros y soldados fueron dueños del fuerte; pero una y otra vez y al fin para siempre, nuestros valientes se apoderaron de él, coronándole por último con la bandera española el M. R. P. Fr. Pascual Ibañez, de la orden de Recoletos, que marchaba al frente de los Visayas. Allí tuvimos que deplorar la muerte de este valiente cuanto virtuoso sacerdote, y la herida del intrépido capitán de tiradores de España D. Romualdo Saló y algunos otros pocos soldados mandados por los valientes capitanes Sres. García Lomberras, Arroyuelo y Garnier.

El resultado, en fin, de tan encarnizada lucha ha sido el mas glorioso para las armas españolas, pues segun cartas de Manila escritas á última hora, habia llegado á dicho punto el vapor de guerra *Elcano* con la noticia de la toma de Joló, apoderándose las fuerzas espedicionarias de todos los fuertes, mientras las tropas de desembarco se ocupaban en demolerlos, habiendo quemado el caserío. Por último, se esperaba el resultado del parlamento, que por el capitán general se habia mandado al sultan (refugiado en el monte con toda la poblacion) para que bajo condiciones reconociese á nuestro gobierno.

PARTE OFICIAL.

S. M. la reina madre continúa perfectamente en su curacion.

ACTOS OFICIALES.

La *Gaceta* de antes de ayer publica un real decreto nombrando al marqués de Morante rector en comision de la Universidad.

Una real orden mandando que el curso empiece en 1.º de octubre, y concluya en fin de junio.

Otra previniendo que los gobernadores de provincia se abstengan de rubricar los libros de los comerciantes y de poner en su primera hoja la nota que previene el artículo 40 del código de comercio, puesto que estas formalidades corresponde cumplirlas á un individuo y escribano de los tribunales del ramo, y donde no los haya al juez de primera instancia y secretario del juzgado en su respectivo territorio jurisdiccional.

Una circular del ministro de Gracia y Justicia mandando que los diocesanos remitan varias notas que se señalan para proceder al arreglo del personal de las iglesias catedrales y colegiales.

Por el ministerio de la Gobernacion se publica ayer una real orden negando al juez de primera instancia de San Martín de Valdeiglesias la autorizacion que habia solicitado para procesar al alcalde de dicho pueblo.

Otra igual determinacion respecto al juez de primera instancia de la Roda, que solicitaba procesar al alcalde de Lezuza.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

FRANCIA.

Los periódicos de París que hemos recibido se ocupan de la última sesion de la asamblea legislativa, en la cual Mr. de G rardin presentó una proposicion pidiendo la derogacion del decreto de 11 de agosto de 1848, y pidiendo con toda urgencia la discusion, á lo que el presidente se negó fundado en los trámites del reglamento; puesto á votacion, decidió la asamblea que dicha proposicion fuese remitida como otra cualquiera á la comision de iniciativa. Con este motivo los bancos de la izquierda prorumpieron en violentas exclamaciones, hasta el punto de haberse visto turbado el orden por algunos instantes.

PORTUGAL.

La situacion del vecino reino es cada vez mas triste y complicada. Lejos de calmarse los ánimos, se temian nuevos desórdenes á causa de las maquinaciones del partido reaccionario: este empezó á sembrar la cizaña entre los diferentes cuerpos del ejército y los de la guardia municipal, poniendo al mismo tiempo en continua zozobra á los habitantes de la ciudad con vivas y gritos alarmantes: el gobernador civil, conde de Sobral, habia publicado un edicto con fecha 18, en el cual prohibia bajo las mas severas penas los grupos numerosos en las calles y plazas, así como cualesquiera otros gritos y provocaciones que pudiesen alterar el sosiego de los pacíficos ciudadanos.

COSAS DE LAS PROVINCIAS.

SANTIAGO 21 de mayo.

Esta ciudad parece Venecia de pocos dias á esta parte. Desde que el partido liberal obsequió con una serenata al ex-diputado Sr. Pita, al llegar del

distrito en que se presentó candidato, á todos los demás que se encuentran aqui les entró una envidia tan refinada, que se hicieron tambien obsequiar, y de su propio bolsillo, segun dicen malas lenguas. Así es que han serenaleado á Coira (absolutista), á D. Andres Garcia (carlista), y á Viñas (polaco). Entre todas, sin embargo, la que mas llamó la atencion por lo intempestiva y por lo ridícula, ha sido la dada á este último caballero. Intempestiva, porque ya habian pasado ocho dias desde que se supo su *semi-eleccion*; y ridícula, porque es dudoso que su acta sea aprobada por el congreso; porque nunca le hicieron festejos, ni jamás ha sido obsequiado en cuantas veces ha sido elegido diputado, hasta que ahora vieron las atenciones que el partido liberal tuvo con su contrincante Sr. Pita; y porque si es cierto que algunos pagaron la música y los *foquetiños*, han sido unos cuantos aduladores, que si vieran que el gobierno obrando con *alguna* justicia le *negaba la matricula* para colocar en su lugar un hombre de algun valer, serian los primeros que le volvieran la espalda.

En los dias de la eleccion se terciaron ocurrencias chistosísimas, especialmente cuando los señores marques de Astariz y Herrero se presentaron á protestarla, acompañados de otros tres señores mas, en nombre del partido liberal.

Decia el Sr. *Carnero*, corregidor, «no se admitte la protesta;» contestaba el Sr. Herrero: «pues acudiré al gobierno, al congreso, ó á Poncio Pilato.

—Que se escriban en el acta esas palabras revolucionarias de *Poncio Pilato*.

—¡Que se escriban! decia tambien *Carnero*. En la mesa están representados todos los colores políticos.

—Yo solo veo el absolutista y el situacionero, decia el Sr. Herrero.

—Yo soy progresista, decia un tal Rodriguez, secretario escrutador.

—V. es un soldado pasado al enemigo, un renegado, decia el Sr. Herrero.

Y añadía el señor marques de Astariz: lo que es V. será projesista con j, pero con g de ninguna manera; de otra suerte no se hallaria V. en ese sitio, cuando el partido liberal no tomó parte en la eleccion.

En fin, serian largos de contar todos los lances que por el estilo pasaron en este y otros distritos de los alrededores, y por lo mismo tendremos que dejarlo *in statu quo*.... Hasta la otra.

UN SUECO.

P. D. Esta noche tambien dan serenata á la señora condesa de Revillagijedo, que llegó esta tarde. ¡No le habian de dar música á la esposa del diputado del distrito, cuando se la dieron hasta...

¡Al pámpano de unas *Viñas*,
Que á nuestro modo de ver
Para llegar á mujer
solo le *faltan basquiñas!*

Epístola á los suecos.

CANDELARIO 21 de mayo de 1851.

Señores Suecos: Puesto que yo tambien soy de los que sufren y pagan, y que nunca he dicho esta boca

es mia, ahora me ha dado la manía de dirigir á usted algunas epístolas, y no de San Pablo, por ver si puedo apartarles del mal camino, y convencerles de los inconvenientes que tiene el vestir todos los dias de ropa de Pascua á los ministros, que es lo que ustedes hacen sin guardar miramientos á la modesta y económica condicion de los siete cofrades que nos han regalado el inapreciable Concordato.

Es preciso, señores suecos, reconocer que los ministros actuales son inatacables, y si convenimos en esto, como no puede menos de suceder, se convencerán Vds. de que han obrado con imperdonable irreverencia al sacar á relucir en su Sueco ó su demonio nada menos que la venerable, la sublimada y resplandeciente calva del Sr. Bertran de Lis, flor, nata y espuma del ministerio, porque, ó yo soy un bolonio, ó no hay razon para andar á caza de calvas con el fin de criticar á ministros del calibre de los actuales,

Cual si se viera mas salvo

De dudas y de recelos

El hombre que nace calvo

Que el que tiene muchos pelos.

¿Les parece á Vds. bien, señores suecos de mis pecados, que la levita del otro esté á cada paso saliendo al mercado político, como si los hombros que la sustentan no pudieran sostener con honra y hasta con gracia, sí, señores, con gracia, la levita mas ramplona y anticuada del siglo? ¿No ha sido y es todavía respetada la del emperador Napoleon? ¿Pues por qué no ha de serlo la del ministerio? (Que no le quiero nombrar por no aumentar el escándalo.) ¿Por qué han de servir de diversion á los gobernados, los zapatos de uno de sus gobernantes, á quien los callos, porque tambien los gobernantes los tienen, han prohibido el uso de mas aristocrático calzado?

Pero, dejando á un lado la calva, la levita y los zapatos de estos tres señores, ¿es posible que no hagan cosa los actuales ministros que llene, ni medio satisfaga, los deseos de Vds. y de sus asociados? Y si, por casualidad, han aprobado Vds. algunos de sus actos (que pocos habrán sido) ¿con cuánta mayor animosidad que de costumbre no han vuelto á la carga al dia siguiente, como si les pesara de aquella honrosa y momentánea tregua! ¿Es esto ser imparciales? El ministerio, que tantas y tan buenas cosas ha hecho, sin contar las muchas que, como Vds. saben, ha deshecho, y otras infinitas que se propone deshacer, por supuesto para bien del país, que es un ingrato, ¿merecia, ni por asomos, tan ruin correspondencia? ¿Qué pecados pueden Vds. echarle en cara hasta ahora? ¿Sus economías? ¡Ya se ve, estaban Vds. tan mal acostumbrados! Este es un gabinete modesto, de buena conducta, un poquillo agarrado, eso sí, pero no siempre, ni con todo el mundo: tolerante, y en esto tambien Vds. le hacen justicia, y con Vds. gran parte de ese otro pueblo que llaman prensa, tan fácil de conmovier y tan difícil de convencer como el otro: tolerante he dicho, pero no débil; suave, pero digno: hablen los estudiantes; digno, pero afable; vayan Vds. á preguntárselo á las cigarrerías, para quienes solo la presencia del Sr. Bravo Murillo fué un iris de paz y de consuelo en la revuelta tempestad del jueves ó del viernes, que yo ahora no recuerdo el dia, aun-

que una eternidad de años no me hará olvidar la heróica accion del ministro.

¿Mas á dónde me llevan mi justicia y buen deseo? Demasiado conocen Vds. que tengo razon, y que los ministros son buenos, buenos, buenos,

Como de Dios al fin obra maestra.

No digo yo que no se les censure alguna vez porque pasan de económicos y de tolerantes; pero todo tiene sus límites; lean Vds. *El Orden* y aprenderán á ser imparciales y justos, en lo que ataña al ministerio. Yo les aseguro á Vds. que si todos los otros periódicos hablasen asi, no habria tantas recogidas y denuncias; ahí tienen Vds. lo que son los hombres que nos mandan, y que ni pintados podian encontrarse mejores, por mas que á los polacos, que á lo que veo son gente inconsiderada y locuaz, ocurriese llamarles chorizos, fruta que abunda mucho en este pueblo, y de la cual es partidario acérrimo su seguro servidor—H. H.

P. D. Si Vds. se corrigen y hacen justicia al ministerio, les prometo un buen *embuchado* para el dia de San Juan, nuestro patrono.

COSAS DE LA CAPITAL.

¡Oh!! La Luz de Madrid. Nuestro amable colega vespertino, con una condescendencia verdaderamente luminosa, se presta de vez en cuando á trasladar á su periodística lámpara algunas gotas de aceite de nuestra humilde alcuza. Le damos mil gracias por ello, pero quisieramos mas exactitud y limpieza en esta operacion. Ayer mismo, sin ir mas lejos, refiriéndose á lo que indicábamos en nuestro anterior número, acerca de la nueva aparicion de cierta sílfide en el teatro del Circo,—

«Nos decia que la *Fueco*,

Segun los antiguos usos,

Obtuvo grandes *aplusos*.....»

Y esto no lo dice *El Sueco*.

—En la travesía de la Ballesta hay un pozo de aguas no cristalinas, que habiendo roto los diques que le oprimian, se ha lanzado con absoluta independencia por aquellas aceras, y que, si no hay una mano que le contenga, será muy probable que invada toda la calle, á despecho de los vecinos. Aviso á quien corresponda, si tiene buenas narices.

—Un cerrajero, vecino de Chamberí, se ha suicidado tirándose al pozo de una casa. Si este pozo no era mas limpio que el anterior, el desgraciado cerrajero hubiera podido llevar á cabo su mal propósito sin necesidad de arrojarle en él, y solo por la aspiracion y la asfixia.

—El artista José Muñoz ha recogido el guante aquel sobre *pica* y *cuernos*, que le arrojó poco hace á la arena de la prensa su compañero Hormigo. He aquí la contestacion que dá en su nombre algun periódico de esta corte:

«Habiendo visto inserto en el número 2106 de su apreciable periódico (*El Clamor Público*) un suelto bajo el epigrafe *Relo*, suscrito por mi compañero Andrés Hormigo, en el que manifiesta haber llegado á su noticia que yo he vertido ideas

contra su opinion, por lo cual me reta á trabajar en competencia; debo manifestar que aun cuando es de todo punto inexacto lo que se dice como fundamento del reto, tratándose de un compañero á quien aprecio, y ser para mí ageno pretender desacreditar á nadie, acepto sin embargo el reto que se me hace, y tal cual se propone, dejando á eleccion de mi compañero el dia, hora y sitio que crea conveniente para llevarle á cabo.

Es de Vds., señores redactores, atento seguro servidor Q. B. S. M.—José Muñoz.»

Si llega á verificarse, como es posible, este *artístico* certámen,

Solo rogamos á Dios que en tan estraña pelea á ninguno de los dos el *cuerno* adverso les sea.

—Las personas, á quienes el calor excesivo de estos dias y los actos de nuestros gobernantes hubiesen recalentado la sangre mas de lo regular, pueden desde luego ponerse en camino para los baños de la Isabela, en cuyo establecimiento se han hecho mejoras dignas de tomarse en cuenta. Nosotros las acompañaríamos de buena gana, si no tuviéramos que permanecer cerca del ministerio para cantar sus alabanzas.

—Se hacen mil comentarios en algunos círculos de esta córte sobre el ascenso de capitán efectivo concedido á un jóven subteniente, sencillo, que no hace muchos meses pasó á la situacion de reemplazo, por conveniencia propia, segun se dice; habiéndosele colocado ademas en uno de los regimientos de esta guarnicion, y dándosele cuatro meses de real licencia para que viaje por el extranjero. Si esto es cierto, no podemos menos de censurar severamente la distraccion; pues no debe ser otra cosa, del Sr. Lersundi. ¿Es este, por ventura, el modo de extinguir el reemplazo? ¿Son estas las economías que el ministro de la Guerra iba á hacer en su ramo?

—El Sr. Arteta, al ver la falta de condescendencia de los estudiantes, dice que él no era así en sus tiempos, cuando estudiaba. Nosotros creíamos que las letras del Sr. Arteta eran TAN GORDAS; pero las palabras de su Escelencia nos han convencido.

—El *escelentísimo* señor conde de la Puebla se ha encontrado, á la vuelta de un viaje con cien mil reales menos en su gabela. Esto se llama, ó puede llamarse, *ir par lana y volver trasquilado*.

—El Sr. D. Alejandro de Castro, jefe político de Madrid, parece que ha sido agraciado estos últimos dias con la gran cruz de Isabel la Católica.

—Se dice igualmente que el señor general Lersundi, á su salida del ministerio, que parece muy próxima, será tambien agraciado con un entorchado mas, ó alguna otra cruz por el estilo.

Nos alegraríamos en el alma de que así se verificase, porque hoy que todos los *suecos* llevan su cruz acuestas, justo y muy justo es que cada uno tenga la suya.

—Una señora mayor y dos niñas corrieron peligro uno de estos últimos dias de ser atr

pelladas por dos caballos que, con sus correspondientes ginetes, pasaban á todo escape por la angosta calle de Preciados. Dentro de poco, el que no quiera ser víctima de la imprudencia ó atravesada intencion de los que van en pies agenos, tendrá que quedarse en casa hasta tener coche ó caballos.

—Leemos en *La Opinion Pública*, que han sido ascendidos un sinnúmero de jefes y oficiales, por los servicios que prestaron perteneciendo á la division expedicionaria de Italia. Nosotros no recordamos ningun hecho de armas por el cual hayan merecido esos ascensos en la citada expedicion, si bien estamos convencidos de que hay en su hoja de servicios otros muchos títulos gloriosos que los hacen dignos de iguales distinciones.

—El teatro Real parece que seguirá las huellas del España!. Si las cosas continúan de esta manera, muy pronto tendremos el gusto de retirarnos á casa al toque de oraciones, para rezar el rosario de los siete dieces con mamá, papá y los hermanitos.

—Noticia importantísima... dentro de cinco dias se reunen las cortes: estamos por consiguiente en capilla parlamentaria. ¡Dios ponga tiento en la lengua de los *representantias suecos*!

—Antes de ayer medio Madrid se trasladó al sitio de Aranjuez en el ferro-carril con el objeto de ver los toros, que fueron buenos y dieron soberanos porrazos á los *destyos*. El maestro Juan Leon estuvo por algunos instantes pendiente de las astas de un toro, que le revoloteó á su sabor, aunque afortunadamente no le mató como se habia creído.

La corrida de ayer en Madrid fue la mejor de esta temporada. Labi hizo atrocidades, que fueron muy aplaudidas, porque está visto que lo atroz es lo que gusta, y en este supuesto Labi es el mejor de los toreros pasados, presentes y futuros, puesto que es el mas bravo y el mas atroz.

—Sigue la jarana estudiantina á pesar del manifiesto del nuevo rector señor marques de Morante, persona de las mas recomendables para desempeñar aquel cargo. Los estudiantes insisten en no pagar los cien reales, y en tanto que no se les releve de su pago, no estarán satisfechos, aunque nombren rector al mismo Sr. Arteta, á quien en nuestro humilde concepto,

Por mas que en lo general
La idea por broma pase,
No le estaria tan mal
Un curato de esta clase.

COMUNICADO.

Madrid 23 de mayo de 1851.

Señor director de El Sueco.

Muy señor mio: Con esta fecha dirijo al de *Las Novedades* el siguiente comunicado, que estimaré se sirva V. insertar en su apreciable periódico.

co, y le quedará muy reconocido su afectísimo amigo y apasionado suscriptor Q. S. M. B.

WENCESLAO AYUALS DE IZCO.

Señor D. Angel Fernandez de los Rios: Muy señor mio: hace dias que me divierte la donosura de algunos GACETILLEROS, que han dado en la flor de prodigarme lindezas, particularmente en las columnas del periódico ministerial titulado EL ORDEN. El adalid de este periódico se erige en trompeta de la nueva cruzada de escritores de talento (como el articulista sin duda), que se levanta ¡ay que miedo! para no dejar títere con cabeza; y á la manera que EL CABALLERO DE LA TRISTE FIGURA arremetia á los molinos de viento en batalla descomunal, lanza tajos, reveses y mandobles contra la pobre SOCIEDAD LITERARIA, título del establecimiento tipográfico, que tengo la honra de dirigir, y para cuyas prensas han escrito, entre otros célebres literatos, mis amigos y colaboradores de LA RISA, los Sres. Breton, Zorrilla, Gil y Zárate y Hartzembusch, á quienes EL ORDEN cita con merecidos elogios. El gacetillero de EL ORDEN confiesa que en los tiempos que atravesamos TIENE MUCHOS MOTIVOS PARA RABIA, Y aun cuando no lo dijera, la hidrofobia destella de todas las líneas del artículo en cuestion. ¿Y por qué? No le explica el trompeta de la nueva cruzada; pero se desprende de algunas de sus frases. «Sus obras, (dice hablando de las mias) se venden que es una bendicion de Dios, testigo si no la titulada MARIA LA HIJA DE UN JORNALERO, de la cual ha despachado un sinnúmero de ediciones, y su nombre vuela por el mundo al nivel de los de Balzac, de Sue y de Dumas. ¡Mil gracias por tan singulares alabanzas! El gacetillero de EL ORDEN rabia, y rabia por lo visto, solo porque en su concepto mi nombre vuela de tal guisa por el mundo, y este es el motivo, Sr. Fernandez de los Rios, por qué no me parece decoroso entrar en polémica con el pobre trompeta de la tremebunda cruzada, cuyos chocarreros sarcasmos é invectivas solo me inspiran risa y compasion. Es peregrina idea levantar una cruzada de hombres de talento, ¡qué modestia! fe ¡y entusiasmo para vencer á un mal escritor! En todos tiempos se han conocido y conocen los buenos y malos escritores por la acogida que el público dispensa á sus obras, no por los ahullidos de la ignorante envidia, ni los esfuerzos de pandillaje, ni las cruzadas de los Zoilos. ¿Y qué esfuerzo los de los señores cruzados? Declarar á voz en grito que las las obras de Ayuals de Izco son pésimas. ¿Por qué son pésimas? Porque no son de ningun individuo de la pandilla, porque todos leen la biografía de Ayuals, y en fin... (aquí quieren decir un lindo chiste, y añaden:) «porque la tal biografía se ha repartido por las tiendas de comestibles!» Por lo demas, ningun análisis se hace de las obras de Ayuals ni de su biografía, escrita por el entendido jóven Sr. Araque. Hay pedantuelos que lidian á guisa de mujercillas de mal vivir, que suelen llamar malas mujeres á las mujeres honradas, cuya reputacion envidian. Dejemos, pues á los benditos cruzados reposar sobre sus laureles; entrar con tales entes en polémica seria darles alguna importancia. Abi están mis obras; el público las cotejará con los insultos de mis detractores, y juzgará. Con usted ya es otra cosa, señor don Angel, y estoy dispuesto á lanzarme al palenque en el terreno que usted elija; pero siempre habrá de ser de una manera jocosa, porque hay cosas que no merecen los honores de la formalidad. Al fin y al cabo es usted un buen amigo, como me lo ha asegurado en varias cartas que conservo, algunas de ellas pidiéndome composiciones satíricas PARA AMENIZAR SU SEMANARIO PINTORESCO, y prodigándome elogios, como tambien

los prodigó á MARIA LA HIJA DE UN JORNALERO en el número del 6 de setiembre de 1846 del citado SEMANARIO. Si ahora ha cambiado usted de opinion, segun veo por la galanteria y fina educacion con que me llena de piropos en LAS NOVEDADES del 21 del corriente, y como afiliado en la tremebunda cruzada, se hace el eco de su trompeta, tampoco lo extraño. El enigma le explica usted mismo, mi buen amigo, cuando dice: «el señor Ayuals gana él solo mas que diez escritores buenos.»

Es V. un aborto de travesura, Sr. D. Angel; V. trató de ignorante al entendido editor Sr. Mellado, promoviendo una indecorosa polémica en la que le dejó aquel señor azaz mal parado. V. llamó ignorantes tambien, por variar, á los laboriosos editores, los Sres. Gaspar y Roig, promoviendo una segunda lucha ruidosa é innoble. Los groseros insultos de V. aumentaron la buena reputacion de aquellos editores; y ahora se le exalta la bilis contra su buen amigo el director de la SOCIEDAD LITERARIA! ¿Está V. en su juicio? ¿No vé usted que creará todo el mundo al ver que así se ceba en los de su profesion, que adolece V. de la misma hidrofobia que el gacetillero de EL ORDEN? ¿A qué ese afan de maltratar á los demás editores? ¿Presume V. convencer al público de que solo V. es el editor inteligente que hay en España? ¡Inocencia! ¡Delirio! El pueblo español no es tan tonto como cree el hidrófobo del ORDEN, ni se alucina tan fácilmente, ni tiene tan ENCALLECIDA LA EPIDERMIS que no sea sensible á los buenos manjares. A propósito del hidrófobo, es chistosísimo y sobre todo tan agudo como aquello de las tiendas DE COMESTIBLES el pensamiento de que cuantos elogios, inmerecidos sin duda, se me han prodigado, los he escrito yo mismo. Tambien habré escrito los de la prensa de Paris y de la Habana y de Portugal, y la introduccion en francés que firmó Eugenio Sue, y los versos en italiano de los famosos poetas Cataidi y Solera. ¡Ahí es nada! Para esto se necesita mas talento que para escribir una novela, de modo que añadiendo las frases que de las NOVEDADES y el ORDEN he copiado, es preciso confesar que á nadie he merecido tan altos elogios como al trompeta y su digno eco. Espero, amigo mio, que en cumplimiento de la ley vigente, y por un afecto de su buena amistad, insertará Vd. en el primer número de LAS NOVEDADES esta inocente y candorosa fraterna, y le quedará muy obligado su afectísimo servidor Q. S. M. B.--El director de la Sociedad literaria.--Wenceslao Ayuals de Izco.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. Funcion 120 de abono.--A las ocho y media de la noche, STELLA, ó LAS DOS NOVIAS, baile en cuatro cuadros.

SALONES DEL LICEO MATRITENSE, calle de Capellanes núm. 10. El jueves 29, á la una y media de la tarde, dará Mr. Maximiliano Bohrer, primer violencelo solista de S. M. el rey de Wurtemberg, su último concierto vocal é instrumental; le acompaarán la Sra. de Roissy, y los Sres Baucardé, Solieri, Walter, Molberg, Amato y Saint Leon. Precio de cada billete 20 rs. se despachan en los principales almacenes de música, en la libreria de Monier, y en casa de Mr. Bohrer, calle del Príncipe, núm. 9, cuarto segundo, y en el mismo local el dia de la funcion.

GRAN COLECCION DE FIERAS, calle del Barquillo, en el circo que fué de Mr. Paul.

Editor responsable, D. José Melchor Carratalá.

MADRID: IMPRENTA DE A. ANDRÉS BABI.
Calle de Santa Maria, núm. 15.